



## Mesa Redonda. Desarrollo económico: sostenible y equitativo

**Manuel Fernández López - Lito**  
Secretario General de MCA UGT

**Josep M<sup>a</sup> Álvarez Suárez**  
Secretario General de UGT Cataluña

**Santiago Martínez Argüelles**  
Vicerrector de Relaciones Institucionales,  
Coordinación y Comunicación de la Universidad de Oviedo



### JOSEP M<sup>a</sup> ÁLVAREZ SUÁREZ

Belmonte (Asturias), 1956. En 1975 se traslada a Barcelona y empieza a trabajar en la empresa Maquinista Terrestre y Marítima (Gec-Alsthon). Aquel mismo año se afilia a la Unión General de Trabajadores. En 1976 es elegido secretario de Acción Sindical de la sección sindical de su empresa, y miembro del comité de empresa de la Maquinista desde las primeras elecciones sindicales. En 1980 fue elegido secretario de Organización de la Federación del Metal de UGT Cataluña.

En 1989 es presidente de la Comisión Gestora de UGT Cataluña y en 1990 secretario General de la UGT de Cataluña. Desde entonces es miembro del Consejo Social de la Lengua Catalana. En 1993

impulsa la creación de la Asociación Sindical Interregional de los 4 Motores por Europa, donde se integran los sindicatos de Cataluña, de Lombardía, de Baden Württemberg y de Roine Alps, afiliados a la Confederación Europea de Sindicatos. En 1994 es reelegido y vuelve a ser reelegido en los siguientes dos congresos, el X (1998) y el XI (2002).

Recientemente le fue concedido el Premio de Honor Jaume I en reconocimiento a su impulso a la lengua y la cultura catalana en el ámbito sindical. Contribuye también a la consolidación y crecimiento de la organización impulsando el trabajo en diferentes áreas de magnitud social y sindical con la creación de servicios específicos dentro del sindicato.



### MANUEL FERNÁNDEZ LÓPEZ, "LITO"

Nació en 1947 en Mieres. Trabajó en Ensidesa-Veriña como Administrativo, a la vez que ocupó varios cargos de responsabilidad sindical, siendo Secretario de Organización de la Sección Sindical de UGT en Ensidesa-Veriña. De 1977 a 1979 fue Secretario de Organización de la Unión Regional de Asturias, y durante 10 años ocupó la Secretaría General de la misma. En su trayectoria política ha sido miembro de la Ejecutiva de la Federación Socialista Asturiana, siendo diputado regional en las dos primeras legislaturas.

En el congreso Extraordinario celebrado el 22 de Octubre de 1988, salió elegido como Secretario General de la Federación Estatal de UGT-Metal, y reelegido posteriormente en el Congreso de abril de 1990. En ese mismo año fue elegido Vicepresidente de la Federación Europea de Metalúrgicos. En 1988 fue designado miembro del Comité Central de la Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas. Además, es miembro del Comité Confederal de UGT desde 1978.

En mayo de 1998 es elegido Secretario General de Metal, Construcción y Afines de UGT, Federación Estatal (MCA-UGT), cargo en el que fue reelegido en los siguientes congresos.

### SANTIAGO MARTÍNEZ ARGÜELLES



Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales, y Doctor en Economía por la Universidad de Oviedo. Su Tesis Doctoral "Cambio Sectorial y Desarrollo de los Servicios en la Economía Asturiana" fue galardonada con los premios extraordinarios de Doctorado de la Universidad de Oviedo y de la Junta General del Principado de Asturias. Ha sido becario de Erasmus en la Universidad de Bradford y becario de la Fundación Banco Herrero en la Universidad de Strathclyde (1993). Sus investigaciones y publicaciones se han orientado básicamente hacia temas de economía de los servicios y hacia la evaluación de políticas regionales, materias en las que ha sido consultor de la Comisión Europea, Ministerio de Economía y Hacienda, Parlamento Europeo y de otras administraciones regionales y locales. Ha ocupado diversos cargos académicos en los Departamentos de Economía y Economía Aplicada de la Universidad de Oviedo, de la que ha sido Vicerrector de Planificación y Coordinación desde 2000 hasta mayo de 2004. Actualmente es Vicerrector de Relaciones Institucionales, Coordinación y Comunicación.

## Desarrollo económico: sostenible y equitativo

### SANTIAGO MARTÍNEZ ARGÜELLES:

Lo primero es agradecer a la UGT y a la Fundación Asturias su invitación, un año más, para participar en esta Escuela de Verano, que hago encantado, porque considero que estas organizaciones y un poco esta Escuela son mis organizaciones y mi escuela. Me lo paso muy bien cada vez que vengo y quiero agradecer a Eduardo Donaire las palabras tan cariñosas que me ha dirigido en su presentación, que compartimos y que yo creo, que siempre que tenemos ocasión nos profesamos ese afecto y cariño.

Yo voy a cambiar un poco el título y voy a hablarles de desarrollo humano, más que de desarrollo económico, porque a mí me gusta más hablar de desarrollo humano que de desarrollo económico, que es más limitado. El desarrollo económico se circunscribe solo a un ámbito y a algunos indicadores parciales del nivel de vida de las personas y no a lo que es su nivel de satisfacción.

Desde un punto de vista académico los índices de desarrollo humano contemplan, por lo menos, tres dimensiones: la dimensión de la vida, una vida larga y saludable que es un aspecto fundamental para que las personas puedan disfrutar durante mucho tiempo de niveles de bienestar y eso se estima a través de la esperanza de vida. Otro componente es la educación, que se suele medir a través de la alfabetización de las personas

---

\* Texto adaptado por la Escuela Internacional de Verano (transcripción de grabación)

adultas y de las tasas de matriculación de las personas jóvenes. La parte más material, si ustedes quieren llamarlo así, es el nivel de vida digno, que es el PIB per cápita, el sueldo, la retribución o el acceso a bienes materiales que pueden conseguir las personas a través de ese indicador. Este indicador es el que habitualmente utilizan Naciones Unidas y otras instituciones para cuantificar la evolución del mundo y los niveles de desarrollo humano. Tener en cuenta que un PIB per cápita muy alto no tiene por qué ir asociado con un nivel de desarrollo humano muy alto. Los Emiratos Árabes Unidos tienen un PIB per cápita muy alto pero su índice de desarrollo humano es muy bajo porque ni tienen unos niveles de alfabetización muy elevados ni unas esperanzas de vida muy largas, porque la distribución de la renta no permite eso. Sin embargo, el PIB per cápita sale aparentemente muy alto.

Esta transparencia recoge cómo ha evolucionado el indicador de desarrollo humano a lo largo de los últimos años. Ha mejorado ese desarrollo humano, salvo en el África Subsahariana; estamos mejor, aparentemente, menos una región del mundo muy grande que es el África Subsahariana donde en el 2003 tenían el mismo nivel de desarrollo que a principios de los años 80. Claro, si esto lo relacionamos con las noticias que salen todos los días, esto explica por qué la gente sale corriendo, en un cayuco, en una patera o en lo que sea. Es evidente que si en el resto del mundo hay unas expectativas de bienestar muy superiores a las de su país van a tratar de acudir por cualquier medio a esas mejores expectativas y la mejora de la calidad en el bienestar.

El mundo se divide en grandes regiones y la OCDE es, probablemente, el grupo de países más ricos, aunque no todos, porque Méjico y Corea no están todavía en ese bloque, pero hay otra cosa en esa división del mundo sobre la que quiero llamar la atención. Hay una situación en la que se puede volver hacia atrás en el desarrollo. Hay un bloque que es la Europa Oriental y la actual Federación Rusa que son países que como consecuencia de la caída del Muro de Berlín han retrocedido en su nivel de bienestar y que, en la actualidad, tienen un nivel de

bienestar que está recuperándose después de haber bajado hasta el de los años 80. Es necesario tener en cuenta que el bienestar no es algo consolidado, es algo sobre lo que puedes regresarse y volver atrás.

La relación que les comentaba antes entre el nivel de bienestar y el PIB per cápita se explica de esa manera, con esa gráfica que tenemos aquí. Tengan en cuenta que Arabia Saudí tiene un PIB per cápita de casi 15.000 euros; en España es de 22.000, pero que su indicador de desarrollo humano es muy similar al de Tailandia, que tiene solo 8.000 dólares de renta per cápita. ¿Por qué?, porque los otros factores que ya les indicaba antes, la importancia de la escuela, la importancia de la salud, de esas cosas que nosotros vamos llamando estado de bienestar, sí contribuyen de manera decisiva a que las personas mejoren su calidad de vida. Nosotros, entre otras cosas somos ricos como sociedad, entre comillas lo de ricos, porque disponemos de un estado que nos provee de muchos bienes, que de otra manera, tendríamos que comprar. La salud o la educación son casos claros.

El PIB per cápita, en todo caso, a nivel de bienestar no llega a todos por igual, sigue habiendo muchas personas que viven en umbrales de miseria muy elevados. Hay un indicador muy gráfico que es cuántas personas viven en el mundo con menos de un dólar al día. En el año 1981 el 40% de la población mundial vivía con menos de un dólar al día, 20 años después el 21% vive con menos de un dólar al día. Pero esto es muy desigual y volvemos otra vez al África Subsahariana porque es un caso claro de empobrecimiento, el 47% de esa población vivía en 2001 con menos de un dólar al día, es decir casi la mitad de la población vive con menos de un dólar al día, esto es dramático. En América Latina y el Caribe el 10% vive con menos de un dólar al día, el mismo porcentaje que hace 20 años y eso nos puede explicar también porqué en América Latina están ocurriendo fenómenos políticos que creíamos que no iban a producirse, pero se han producido, y donde hay una discusión política muy fuerte acerca de cuál es el modelo de izquierda que se sigue. Y en China, donde el 64% de la población vivía en el año

1981 con menos de un dólar al día y en el año 2001, solo el 17% vive con menos de un dólar. China ha cambiado mucho en estos 20 años.

Los porcentajes son demasiado fríos. Los porcentajes nos ocultan crecimientos de la población, porque la población mundial en términos absolutos es mayor en el año 2003 o en el año 2006, que en el año 1980. 2.700 millones de personas viven con menos de dos dólares al día y eso es mucho. De esos 2.700 millones, 500 millones viven en el África Subsahariana y les quiero llamar la atención de que 93 millones de personas viven en Europa y Asia Central, es decir en Europa del Este y en la Antigua Unión Soviética. La desmembración de la Unión Soviética ha significado un empobrecimiento muy fuerte de poblaciones, sobre todo, de las repúblicas periféricas de la Unión Soviética.

También quiero dar dos datos, los de China e India: lo que ha pasado en China, donde 594 millones de personas aún viven con menos de dos dólares al día a pesar de aquel cambio que habíamos visto y el de la India que mejorando empeora, porque en términos relativos ha mejorado esa situación pero no en valores absolutos. Lo que quiero decir es que hay 800 millones de personas que en la India viven con menos de dos dólares al día. Focalicemos un poco en lo que puede pasar en el sudeste asiático en los próximos años.

Como les decía el desarrollo humano, ese IDH, que es el Índice de Desarrollo Humano, nos lleva a pensar que el mundo puede empeorar y de hecho, entre 1990 y 2003, ha empeorado en todos esos países: Botswana, Camerún, República Centroafricana; el Congo, Lesoto, Costa de Marfil; Moldavia, Kazajistán, la Federación Rusa; Sudáfrica, Tayikistán, Swazilandia; Tanzania, Ucrania, Zambia y Zimbabwe. Es decir, se puede empeorar: que nadie crea que el nivel de bienestar está consolidado.

Hay una cuestión sobre la cual yo quiero fijar la atención ahora: la distribución de la desigualdad dentro de los países. Todo el discurso que se ha hecho sobre desarrollo en el mundo en los

últimos años, nos ha pretendido trasladar una imagen de que los países son relativamente homogéneos en su seno. Cuando hablamos del África Subsahariana hablamos de toda esta zona y de que todos los países son iguales y que todas las personas de esos países son aproximadamente iguales. No es así. Cada vez es más relevante la distribución de la renta y la riqueza dentro de los países y lo que observamos es que cuánto más pobres son, más desigual es la distribución de la renta. El país que tiene una distribución de la renta más homogénea es Suecia, que se encuentra entre los países con mayor nivel de desarrollo humano. El país que tiene una distribución de la renta interna más desigual es Namibia, donde los extremos no se tocarán nunca. No hay expectativas de que en nuestro ciclo vital podamos ver una aproximación relevante dentro de esos países y esto nos tiene que iluminar sobre nuevas formas de ayuda al desarrollo, de enfocar la estrategia de apoyo para conseguir el desarrollo, no ya de los países sino de las personas, porque el nuevo objetivo del desarrollo, ya les adelanto, debe atender más a las personas que a los países, aunque veremos después que eso va a cambiar también las formas de hacer política y los canales que se utilizan para ayuda al desarrollo, o al menos nos tendría que llevar a reflexionar acerca de esa cuestión.

En esto de la desigualdad un ejemplo paradigmático es China. China es un mundo en sí misma, pero tiene una provincia, Zibou, cuyo nivel de desarrollo es muy similar al de Namibia, es decir, se encuentra entre las zonas más pobres del mundo, y al lado de eso se encuentra Shangai, en la que el nivel de desarrollo es similar al de Portugal o al de cualquier país del Sur de Europa, muy parecido a nuestro nivel de desarrollo y nuestro índice de desarrollo humano. La desigualdad intrapaís es un aspecto muy relevante de los fenómenos de crecimiento y de distribución equitativa de la renta que se están observando en el mundo contemporáneo.

Para que todo eso funcione algo pasa con lo que se educa a la gente, con los años que se pasan escolarizados, con la permanencia en los sistemas educativos y cuánto más pobres, menos

tiempo de escolarización y cuanto menos tiempo de escolarización, más pobres. Eso es un círculo vicioso tremendo que hay que romper porque si no se rompe el ciclo vicioso del analfabetismo, no hay posibilidades de crecimiento económico, como veremos después, cuando cuente cómo son las exportaciones. Todos los países, todas las grandes regiones del mundo en los últimos 20 años han aumentado mucho los niveles de escolarización. Si se mira a través del indicador que es el número de años de escolarización en América del Norte, Europa Occidental, en el mundo rico, las personas pasan entorno a 18 años escolarizadas como media; todos nosotros pasamos cerca de 18 años escolarizados y la previsión es que pasemos más, es que lleguemos a dos décadas de escolarización o de vínculos directos con el sistema educativo en las dos próximas décadas.

En el África Subsahariana, que es la zona más pobre, las personas pasan menos de diez años, pasan unos ocho años en la escuela. Este es el drama de la pobreza y de la educación. No hay posibilidades de crecimiento si no hay ninguna perspectiva de generalización y universalización del sistema educativo. Por cierto, la experiencia de los países del Este de Europa es que también se puede reducir el número de años de escolarización. El sistema comunista había alcanzado unos altos niveles de escolarización que se han visto detenidos en los últimos años en los países del Este. No es que hayan retrocedido todavía pero es que se han estancado absolutamente y no han seguido las pautas que se observaban en el resto del mundo.

Cuando se ven datos agregados la escolarización tampoco no es un fenómeno homogéneo dentro de un país. Hay diferencias entra la zona urbana y la zona rural, entre los hombres y las mujeres y en Méjico, por ejemplo, convive el estado de Méjico con un nivel de escolarización similar al de Italia, en el que los hombres tienen una tasa de escolarización por encima de la media italiana, con otra región, Guerrero, en la que las mujeres pueden alcanzar tasas de alfabetización de solo el 20%. En Italia el 99% de la población está alfabetizada, en Méjico conviven el 98% con el 20% de las mujeres. Esa desigualdad entre hombres y mujeres va a ser fundamental para marcar qué ocurre

con las personas después, porque de las mujeres va a depender —no porque nos guste, sino porque es así— qué ocurre con los niños y con la salud de los niños.

El nivel educacional de la madre determina la salud de los hijos. Esto parece una tontería, pero es que la supervivencia infantil en los países pobres es uno de los indicadores de desarrollo más apreciados. Cuando las madres están escolarizadas vacunan a sus hijos y sobreviven los niños mejor ante las epidemias o enfermedades que para nosotros están perfectamente controladas. Cuando las madres no están escolarizadas solo vacunan a sus niños en un 20-25%; las que están escolarizadas los vacunan en un 70-75%. De que las mujeres estén escolarizadas y educadas dependerá la salud de la sociedad a lo largo del tiempo y, sobre todo, la supervivencia infantil.

Siguiendo con las mujeres puedo decir que la pobreza tiene rostro de mujer. Decía que otro de los indicadores de desarrollo que hay es el indicador de la salud de las personas. Uno de los problemas fundamentales de salud y de crecimiento económico en el mundo es la relación que hay entre el Sida y África. En el mundo hay 17,6 millones de infectados por el virus del SIDA, el 47% de esos infectados son mujeres. En el África Subsahariana el 57% de los infectados son mujeres, que representan 13,3 millones de personas infectadas. El ochenta y tantos por cien de la población afectada por Sida vive en África, vive en el África Subsahariana. Esta relación no se da en otros lugares del mundo. En el mundo desarrollado —América del Norte y Europa— estamos hablando de 150.000 ó 200.000 infectados por el Sida y el porcentaje de mujeres infectadas es de “solo” el 25%. En el África Subsahariana no tiene nada que ver. Tenemos un problema serio con el papel de las mujeres en el desarrollo y yo creo que es una de las asignaturas pendientes en el crecimiento económico contemporáneo para alcanzar un crecimiento equitativo.

Salud, educación, bienestar, pero todo eso acompañado de otro elemento más que es el crecimiento económico; el crecimiento económico de los países en vías de desarrollo, de los países que tienen niveles de renta muy bajos, los países pobres. En 30

años los países pobres casi han duplicado su participación en el comercio mundial. Eso es bueno. Solo participando en el comercio mundial va a ser posible que crezcan sus niveles de renta material para después poder distribuir. Estos países son cada vez más exportadores y eso representa una amenaza para nosotros. Voy a decirlo así claramente y ante tanta gente, porque normalmente sus exportaciones compiten con algunas producciones nuestras. Vamos a tener que decidir en algún momento si realmente queremos propiciar una estrategia de crecimiento y solidaridad de ámbito planetario o si nos preocupamos por los problemas de nuestro entorno inmediato y lo que ocurra con nuestros colectivos de trabajadores, de empresas, industriales, agrarios más próximos en nuestro mundo.

Estos países que son cada vez más exportadores son también, cada vez, más importadores, aunque el ritmo al que crecen sus exportaciones es mayor que al que crecen sus importaciones. Cuando importan, ¿de dónde importan?, lo hacen fundamentalmente de países pobres. Hay un flujo comercial creciente entre los países pobres y, por lo tanto, creo que debemos pensar un poco sobre estas cuestiones de comercio internacional.

Claro que no todos los países participan por igual en el comercio mundial y quien más ha crecido en estos años ha sido Asia, que representa un 25% de las exportaciones mundiales. China ha multiplicado por seis su participación en el comercio mundial durante los últimos 30 años y lo que nos queda.

¿Qué exportan estos países?. En los años 80, el 85% de sus exportaciones eran combustibles y materiales relacionados. En el año 2003, el peso de esos conceptos en las exportaciones era un 12% y casi el 40% de sus exportaciones lo representan las manufacturas que requieren habilidades medias de los trabajadores, no manufacturas baratas, sino que requieren una cierta formación y después componentes electrónicos en sus diversas características. En todo caso, no responde a esa imagen que tenemos de producciones baratas y descualificadas.

Sobre esa cuestión de la energía, un detalle. La demanda de energía en 20 años se ha multiplicado por 1,8. El peso del con-

sumo de petróleo ha disminuido durante los últimos 20 años de una forma apreciable, ha aumentado el peso del gas natural, estabilizado el peso del carbón y lo que ha aumentado de una forma apreciable es el peso de la energía nuclear. La aportación de la energía nuclear al consumo de energía —porque para crecer hace falta energía— ha supuesto un crecimiento significativo. Las previsiones para los próximos años son que China intensifique su programa de producción de energía eléctrica con fuentes nucleares; Pakistán lo están haciendo con el apoyo de Rusia y una parte del conflicto que tenemos con Irán es por un proyecto de producción de energía eléctrica con energía nuclear. No sé si tiene otros fines o no, pero el proyecto inicialmente está definido de esa manera.

La utilización de la energía nuclear para la producción de energía eléctrica va a suponer un debate muy interesante en los próximos años y ¡cuidado! que la energía nuclear no emite CO<sub>2</sub> y, por lo tanto, cumple los requisitos de Kyoto. Ahora que la pregunta va a ser, ¿quién quiere una central nuclear al lado de su casa? Por tanto, es una cuestión para reflexionar seriamente sobre ella.

Desarrollo humano también es derechos laborales. Hay muchos convenios internacionales que definen el respeto a los derechos sindicales. Libertad sindical: hay un convenio internacional sobre este asunto, sobre la negociación colectiva, sobre la erradicación del trabajo forzado y obligatorio; sobre igualdad de remuneración, sobre no discriminación de los trabajadores, sobre edad mínima de trabajo y prohibición del trabajo infantil —relacionados ambos con el trabajo infantil—. Cada uno de ellos es un convenio internacional que no ha sido suscrito por todos los países. Hay 49 países que no han suscrito ningún convenio sobre edad mínima de trabajo, es decir, hay niños que están trabajando; hay 42 países que no han suscrito ningún convenio sobre libertad de sindicación y 32 países en este mundo, que decimos que ha mejorado su índice de desarrollo humano, que no han suscrito el convenio sobre prohibición de las peores formas de trabajo infantil. Ahora les voy a citar alguna curiosidad: Estados Unidos solo ha suscrito dos convenios

internacionales relacionados con estas libertades laborales: uno que tiene que ver con la eliminación del trabajo forzado y otro con la eliminación de las peores formas de trabajo infantil, pero no ha suscrito, por ejemplo, el convenio sobre edad mínima de los trabajadores. En La India no se han adherido a los convenios sobre libertad sindical ni los relacionados con el trabajo infantil y China no se ha adherido a ningún convenio sobre la libertad sindical ni sobre los trabajos obligatorios y forzados.

Y mientras tanto, ¿qué?. Nosotros tenemos un arma que es lo que utilizamos y es lo que llamamos ayuda oficial al desarrollo. Esta arma ha sido creciente en términos nominales en los últimos años, pero es decreciente en términos relativos. En 1960 se destinaban 30.000 millones de dólares que representaban el 0,6% del PIB de los países desarrollados. En el año 2004 se destinaron 70.000 millones de dólares, que representan solo el 0,25% del PIB de los países desarrollados. Ha crecido mucho en términos nominales, pero ha disminuido nuestro esfuerzo relativo. Y sobre esto, una trampa. Cuando se habla del 0,7 se habla del 0,7 sobre el Producto Interior Bruto, no del 0,7 sobre los presupuestos nacionales. Normalmente a lo que estamos acostumbrados o lo que utilizan las administraciones es el 0,7% de sus presupuestos, en el mejor de los casos de su presupuesto consolidado, pero no hacen referencia al 0,7 de la renta total del país.

El caso de España es un caso singular y para pensar. Somos el octavo donante mundial, es decir, no ocupamos un lugar alejado de la cúspide de la pirámide de la solidaridad, más bien estamos en la parte alta. Destinamos en el año 2005, 2.700 millones de euros a la ayuda oficial al desarrollo, pero lo que recibimos del Fondo Europeo de Garantía Agraria (Feoga) para apoyar a los agricultores españoles fueron 3.600 millones de euros. Hemos dedicado a solidaridad internacional 1/3 de lo que recibimos de la política agraria común. La mayor parte de los países pobres exportan, o podían exportar, productos agrarios.

Algunas propuestas para la reflexión: la amplia dimensión del desarrollo humano, los múltiples rostros de la desigualdad y es que la desigualdad no es solo un problema macroeconómico,

un problema de grandes cifras, sino que es un problema que llega a personas, a colectivos y que observamos el papel que tienen las creencias religiosas en la expansión de las enfermedades; la cuestión de género, la educación o no en los aspectos de la pobreza y su combate. El crecimiento económico está íntimamente relacionado con el papel de proteccionismo y las barreras arancelarias al comercio internacional y tenemos que aclararnos acerca de qué queremos hacer en política comercial porque eso es relevante para el desarrollo humano.

No podemos confiar en un desarrollo humano que esté apoyado en un consumo energético contaminante y que se siga emitiendo CO<sub>2</sub> que aceleran el infecto invernadero. Tenemos que apostar por energías limpias y ¿apostamos en serio por la energía nuclear? Es una opción que está barajada en el mundo y es una cuestión que en España vamos a tener que decidir en algún momento, porque el crecimiento económico español necesita más producción de energía eléctrica, porque los apagones que ocurren, fundamentalmente por el verano y los problemas que tenemos en la infraestructura, se derivan de la no inversión del sector privado en el sector energético en la última década; pero se derivan también de que tenemos que decidir acerca de cuál es el modelo energético y de producción energética que vamos a tener en los próximos 30 años, porque en energía las decisiones que tomemos hoy tendrán efecto durante los próximos 30 años.

No podemos plantearnos una estrategia de desarrollo mundial si no es implicando activamente a las mujeres. Cuando hacemos políticas de igualdad en el ámbito nacional, y tenemos mucho camino por recorrer en este ámbito en los países desarrollados, tenemos que trasladarlo al plano internacional. No hay posibilidades de crecimiento si no se implica a las mujeres, y eso debe formar parte de las estrategias de desarrollo mundial. Y tenemos que repensar las formas de ayuda al desarrollo. Las ayudas al desarrollo para proyectos singulares sirven de poco. Tiene poco sentido ayudar a pequeñas comunidades si no forma parte de una estrategia global de desarrollo en un país. Tenemos que repensarnos cómo se canalizan y como se

gestionan las ayudas y todo ello bajo el gran sombrero de que tenemos que incrementar nuestro esfuerzo al desarrollo como países ricos, porque pasar del 0,25% al 0,7% y al 0,7% del PIB significa renunciar a otras cosas y ¿estamos dispuestos como sociedad a renunciar a más escuelas, más políticas de uno u otro tipo para apoyar a personas a las que no vemos nunca. ¿Estamos dispuestos a que nuestros impuestos vayan dirigidos ahí y que forme parte de nuestros valores colectivos?

Es esta una pequeña agenda de cuestiones. Lo dejo aquí y quedo a su disposición. Muchas gracias.

### **JOSEP MARÍA ÁLVAREZ SUÁREZ\*:**

Buenas tardes. Gracias, un año más, por invitarme a la Escuela. Yo no sé si esta mesa que algunos años venimos repitiendo con los mismos actores acabará aburriendo a las personas que asisten un año y otro año.

El título de la conferencia es un título que da para hablar de casi todo y después de la brillante conferencia de Santiago, la verdad es que yo voy a intentar ser breve y más que desarrollar una conferencia voy a introducir algunos elementos para el debate.

Porque la primera pregunta es, ¿desarrollo económico sostenible y equitativo, en qué ámbito? En el ámbito global, en el internacional, en el de la Unión Europea, en España, en el ámbito de una comunidad autónoma. Creo que hablar de desarrollo económico sostenible y equitativo es hablar de todo: del desarrollo humano, del sistema de competitividad, que incluye toda una serie de elementos, del estado de bienestar, del medioambiente.

Yo haré alguna pincelada más desde la perspectiva de nuestro país pero, si que me gustaría, introducir algunos elementos globales para empezar bien la mesa redonda, como algunas contradicciones que yo creo que Santiago ha tenido en su confe-

---

\* Texto adaptado por la Escuela Internacional de Verano (transcripción de grabación)

rencia. Si hablamos desde el punto de vista global, es evidente que lo hacemos a partir del proceso que todos, desde hace años venimos situando como la globalización. La globalización empieza con unos movimientos de personas que se comienzan a manifestarse cada vez que hay una concentración de líderes internacionales o que alguno de los organismos de carácter internacional quiere tomar alguna decisión. Así es como empieza a llegarnos lo que después todos hemos ido viendo que representa la globalización o la mundialización. Luego ya hemos visto que esto nos afecta más en las cosas de cada día: las empresas se deslocalizan y, hemos visto y estamos viendo, que nos afecta porque aparecen nuevos fenómenos con una gran fuerza, como por ejemplo los fenómenos migratorios. Y empezamos a situar: esto es porque los países ricos están consumiendo los recursos naturales de los países pobres o en vías de desarrollo, entra todo el tema de la solidaridad, del 0,7%, y sobre todo hay un elemento importantísimo que son las rondas de los acuerdos del comercio internacional. Emergen con una fuerza realmente impresionante países como China que no solo nos llenan nuestro mercado, sino que son una fuente de consumo energético importantísimo que genera nuevos desequilibrios en el ámbito planetario: pero desde hace mucho tiempo se viene situando también algunos elementos que han de acompañar todo el proceso de globalización y de mundialización. Santiago citó uno, por ejemplo, los países que han firmado — más que respetar— los convenios de la Organización Internacional del Trabajo. Hay uno que es China que los esenciales no los ha firmado. China no recibe grandes ayudas al desarrollo porque no las necesita. Cómo entonces podemos hacer frente al primero de los países, que más que un país es un continente, que es el que está introduciendo más elementos de desequilibrio en el mercado internacional, tanto desde el punto de vista de productos como desde el punto de vista del propio consumo de la energía. La primera cuestión es que hay que introducir algún elemento más que estrictamente la ayuda al desarrollo como elemento de presión de los países ricos con los menos desarrollados o en vías de desarrollo.

Hace mucho tiempo que el movimiento sindical internacional plantea la necesidad de que el elemento regulador de la entrada de productos de estos países en los acuerdos del GAT sean justamente los convenios de la Organización Internacional del Trabajo, de tal manera que la libertad de movimientos tenga unas mínimas reglas de juego y los convenios de la Organización Internacional del Trabajo son esas mínimas reglas de juego; no son una gran cosa, no es que se les obligue a los países a tener un desarrollo social, a tener un desarrollo de su estado de bienestar similar al nuestro, ni de lejos, solo son unas pocas normas en relación con el trabajo infantil, la relación con la libertad sindical, el derecho de asociación, etcétera que podrían ser uno de los elementos a situar en este contexto.

Digo esto, sobre todo, porque muy frecuentemente los europeos tenemos la tentación, sobre todo por el tema de la PAC, el tema agrícola, de en seguida situarnos y decir que como aquí estamos protegiendo a nuestros agricultores, a nuestros productos, la carne, en general, tenemos que tener mala conciencia porque estamos impidiendo que se desarrollen países terceros. Dos cosas: primera, el país que más protege a sus agricultores se llama Estados Unidos de América y hablamos poco de Estados Unidos, porque más bien parece que sea el paradigma de liberalismo. Segunda cuestión. No proteger a los productos y tener una entrada libre tampoco quiere decir desarrollo de los países terceros, porque, como hemos podido ver, la renta per cápita cuando crece no siempre crece de manera equitativa y, desde ese punto de vista, tampoco estamos garantizando que ayudemos al desarrollo, sí al desarrollo pero no al desarrollo equitativo y menos al desarrollo sostenible.

Ya en nuestro ámbito, en el estado español, yo creo que el elemento de desarrollo económico sostenible y equitativo tiene mucho que ver con el sistema de competitividad. Si tenemos un sistema de competitividad eficaz, un sistema tecnológico potente, un sistema de formación de alto nivel, un estado de bienestar desarrollado es posible mantener un sistema económico, de competitividad equilibrado y sostenible. De hecho, los países donde hay un nivel de desarrollo humano más alto son justa-

mente aquellos países que tienen los sistemas económicos más equitativos. No hay ninguna contradicción, todo lo contrario; los países que tienen un sistema de bienestar más desarrollado son esos países. Parece bastante evidente que el sistema de competitividad español tiene algunos problemas que solventar.

Yo iba a hablar del tema energético. Creo que Santiago lo ha comentado bastante en profundidad y tengo bastante coincidencia con lo que ha planteado y cuando venía, venía pensando, bueno, vas a hablar mucho de la red de distribución de la energía en términos de Cataluña pero después de oír a Santiago me da la sensación que tenemos en todos los sitios una red de distribución que tiene importantes deficiencias. Yo pensaba que solo era la nuestra, que tiene muchísimas deficiencias, pero parece que eso es un denominador común en el conjunto del estado.

No tener una red de energía competitiva, que realmente permita al sistema productivo acceder a la energía en calidad y en cantidad suficiente, creo que es un elemento que realmente nos sitúa en muy malas condiciones desde la perspectiva de la competitividad. Hay infinidad de empresas en Cataluña que tienen que tener generadores auxiliares porque las caídas son permanentes y, evidentemente, en una empresa que tenga un sistema de producción tecnológicamente avanzado estas caídas se hacen insostenibles. Pero tampoco tenemos que olvidar, y ayer en la ponencia que hizo Suárez Pertierra quedó claramente de manifiesto, cuáles son los problemas con los que contamos como país, desde luego como Unión Europea, en relación con el suministro de energía eléctrica. No solo porque, como decía, se han incorporado China e India al consumo de una manera importantísima, no solo porque los recursos, parece ser, que son limitados; no solo porque el precio se encarece y puede llegar un momento en que sea insostenible, sino porque cada día parece más claro que la energía, el petróleo fundamentalmente, pasará a ser un arma política de primera envergadura en la lucha geopolítica de los estados.

Frente a esto podemos estar diez años más mirándonos y esperándonos a ver que pasa, podemos pensar que las llama-

das energías no contaminantes o energías alternativas son la solución; sabemos que no lo son o podemos abordar el debate energético, que desde mi punto de vista, y quiero remarcar que es mi opinión estrictamente personal, ni siquiera lo es de mi organización, abordar la cuestión nuclear que me parece que es fundamental.

En Cataluña hace pocos meses en un debate sobre el tema de la energía y de la interconexión entre España y Francia aparecía el debate de la energía nuclear. Cataluña tiene dos centrales nucleares en el Sur, en Tarragona, y luego también hay unas cuantas centrales en el Sur de Francia. La repercusión en el supuesto de un accidente nuclear sobre Cataluña es exactamente la misma que la fuga sea de las centrales de Tarragona que las que están en Francia. La energía nuclear, el aire, no entiende de fronteras y por tanto, yo creo que tiene bastante sentido que pensemos, obviamente, en la interconexión porque se ha de hacer, pero también en la interdependencia y en la necesidad de abordar el debate en relación con la energía nuclear.

Para acabar, y yo creo que Santiago lo ha planteado muy bien, efectivamente el desarrollo humano, la competitividad y el desarrollo económico tiene una relación muy directa con los sistemas educativos. Desde ese punto de vista, nuestro país debe de invertir más en nuestros sistemas educativos. Desde luego en las enseñanzas más primarias, pero también y de una manera muy especial, en la Formación Profesional y en el propio sistema universitario, sobre todo desde la perspectiva de la relación universidad-empresa que creo que es un eslabón de la cadena que se tiene que fortalecer si realmente se quiere que nuestras empresas sean competitivas y tecnológicamente avanzadas.

Acabar situando los otros dos elementos básicos del estado de bienestar: el sistema de sanidad, el sistema de pensiones y finalmente decir que, en todo caso, hay grandes expectativas y positivas en relación con la que se ha venido en llamar Ley de Dependencia, que no deja de ser más que la atención a las personas que necesitan una atención especial porque tienen una dependencia, y creo que eso nos va a llevar a tener un sistema más equitativo y más justo. Gracias

**MANUEL FERNÁNDEZ LÓPEZ “LITO”:**

Gracias por continuar con la Escuela de Verano. No voy a echar más flores, porque siempre repito que vengo a casa y todo eso. Lo voy a aparcar. Esta mesa aunque parece que no ha cambiado mucho, ha cambiado bastante, más de lo que parece por lo menos desde mi punto de vista. Santiago está mucho más moderado, mucho más en su papel de profesor, de hombre que conoce profundamente la materia que aborda y nos la explica de una manera muy didáctica y pedagógica. Ha estado francamente bien, lo cual me produce un cierto disgusto porque cuando estábamos en la comida yo decía: Santiago yo no tengo nada preparado pero te voy a controlar porque en función de lo que tu digas yo intervengo. Me ha chafado el plan, porque no solo no lo ha hecho muy bien, en su papel brillante como siempre, sino que lo ha abordado desde un punto de vista humano en el que no tenemos más remedio que coincidir todos, a parte de que las estadísticas, muchas veces, son lo que son. Son interpretables y manipulables, pero son lo que son y tienen poco que rebatir.

Son importantes los gobiernos, son importantes los sindicatos y yo creo que somos un baluarte fundamental. Ahora bien, hablar de un país desarrollado económicamente en el que defendemos que, además, tiene que seguir creciendo de forma sostenible y equitativa y asistir, con vergüenza, a encabezar prácticamente el ránking de la Unión Europea en siniestralidad laboral, es una contradicción tremenda. Algo falla. Algo falla en el sistema y en algo fallamos todos, unos más que otros, porque el nivel de responsabilidad no es el mismo. Que por cada día laborable pierdan la vida cinco personas en España a mí me parece que es más del tercer mundo que del primer mundo. Estaríamos hablando más de algunos de los países que mencionaba Santiago, que no tienen ese desarrollo económico, que tienen una renta per cápita baja —aunque también es que no se pueden hacer daño porque no tienen donde trabajar, y por lo tanto los accidentes son domésticos— pero insisto, me parece absurdo y ridículo. Tampoco me quiero centrar mucho en este tema, pero desde luego, creo que es una de las lacras sociales más gordas que tenemos

---

\* Texto adaptado por la Escuela Internacional de Verano (transcripción de grabación)

en España y en la que todos tenemos que arrimar el hombro si queremos contribuir a ser un país más moderno y más desarrollado.

Me centro en esa parte que quería señalar de la política industrial. Nosotros necesitamos modernizar la industria, necesitamos una industria más competitiva; nosotros necesitamos más y mejor industria, en definitiva. Si conseguimos eso, creceremos más económicamente; podremos hacer más reparto de la riqueza. Cuando antes se hablaba de la escolarización y se hablaba de la sanidad, y estamos hablando de países que no tienen riqueza, es que son países que no tienen tampoco industria. No pueden tener más horas de escolaridad porque tampoco tienen desarrollo económico. Esto es la pescadilla que se muerde la cola. Nosotros estamos en la parte alta de la pirámide, decía Santiago, pero la pirámide es la leche, porque eso del octavo país... es que estamos lejos del sexto, estamos a años luz. Es que aquí hay cuatro o cinco países en el mundo que son los que producen todo prácticamente, son los cuatro países ricos de verdad. Bueno, pusieron una propina y dijeron vamos a hablar del G-7, ahora G-8 por razones políticas, y meten a Rusia. Somos el octavo país industrial del mundo pero las diferencias de España con esos países que están a la cabeza, desde el punto de vista industrial, son muy grandes. Primero porque nosotros somos un país más nuevo en esto, porque nos dedicábamos no hace muchos años más al sector primario, porque nos hemos quedado, yo creo, en un punto intermedio del índice de desarrollo industrial, no somos ya ni lo uno ni lo otro; porque hemos tenido gobernantes que decían aquello que investiguen otros, no le dábamos importancia y luego venían las consecuencias; había que pagar los aranceles, porque no hemos hecho una apuesta por determinadas tecnologías, por determinado tipo de industria; porque solo nos hemos preocupado de la industria básica tradicional, o de extracción de minerales, o de materias primas que otros transformaban. Ese es un gran reto y es un reto que el gobierno tiene que tomárselo muy en serio.

O tenemos más pronto que tarde un modelo de país, donde diseñemos qué queremos hacer de la industria de nuestro país o no seremos nunca competitivos; lo seremos parcialmente, lo serán algunas empresas que me consta van muy bien, ganan mucho dinero, son hasta un ejemplo en el mundo, si queréis. Pero son pocas, tenemos que hablar del conjunto de la industria española y tenemos que tener una industria mucho más competitiva. Y para conseguir eso tenemos que invertir mucho más dinero; tenemos que invertir mucho en I+D+I y este país es de los que menos invierte en I+D+I, sobre todo en el +I, en Innovación. Hablamos mucho de Investigación y Desarrollo pero lo importante es la Innovación. O innovamos las empresas, invirtiendo mucho dinero o realmente nunca seremos un ejemplo de modelo industrial en Europa y en el mundo. Claro, eso tiene consecuencias. Por cierto, la Universidad, Santiago, tiene también que volcarse más en el desarrollo industrial del propio país. Es verdad que algunos políticos pasan olímpicamente de la Universidad y es verdad, que muchas empresas tampoco reclaman la colaboración y el apoyo de las universidades. Ahora, yo creo que las universidades pueden y deben de hacer mucho más en el tema de la investigación y ofrecer esos servicios, sobre todo a esa cantidad empresas que no tienen recursos, propios ni ajenos, que les permita ese desarrollo desde el punto de vista de la innovación sobre todo.

Tenemos que hablar, por supuesto, de una industria compatible con el medioambiente, pero ojo con esto. Si no se modifican las condiciones de Kyoto, las toneladas de CO<sub>2</sub> que se permiten a nuestro país en estos momentos, no podemos tener un gran desarrollo industrial. Se ha negociado mal y ahora estamos pagando las consecuencias. Asturias tendrá problemas serios de desarrollo industrial, más en unas actividades que en otras, si no se modifican las emisiones de CO<sub>2</sub>. Creo que habrá problemas en más de una empresa y en más de un sector. No solo estoy hablando del sector siderúrgico, que por supuesto, tendrá muchos problemas en Asturias y en el resto de España. Yo confío en que se eso se aborde, porque eso y la energía, como decía Pepe, son elementos fundamentales para el desarrollo de

la industria, porque industria y energía van íntimamente ligadas y son elementos fundamentales.

Voy a terminar pronto. Las deslocalizaciones. Aquí necesitamos hacer una reflexión en voz alta, todos, porque las deslocalizaciones no son un fenómeno nuevo, son una consecuencia de la política industrial. Es una consecuencia de ese factor de derechos humanos, de las políticas sociales y de las políticas económicas. En el mundo, en Europa, en España en particular, ha habido deslocalizaciones siempre. Algunos dicen, no esto es un fenómeno de la globalización, mentira. Cuando no tenemos una salida o no queremos darla, se da la culpa a la globalización, porque ahora está de moda. Las deslocalizaciones antes se producían en otros países y nosotros éramos de los llamados hoy países emergentes que nos beneficiábamos de esas multinacionales que se instalaban en España. ¿Porqué venían a España?, porque había una mano de obra más barata, en términos generales una formación bastante importante, por tanto una mano de obra bastante cualificada, y porque además y en muchas ocasiones, coincidiendo con las duras reconversiones que sufrió este país, porque se ofrecía terreno gratis, subvencionado, etcétera. Las multinacionales venían aquí porque hacían más dinero, porque eran más competitivas viniendo a España y, porque además, en ocasiones, entraban también en un nuevo mercado o en un lugar que geográficamente les servía de plataforma para abordar nuevos mercados en el mundo. ¿Qué está ocurriendo ahora? España ha crecido, desde el punto de vista global está mucho mejor que estaba; en el aspecto salarial España ha mejorado mucho, aunque nos queda mucho por conseguir para igualarnos a los países más punteros, pero hemos avanzado mucho. También hemos reducido la jornada, que era un objetivo muy importante para nosotros en los últimos años, como están haciendo otros países en Europa y claro, los terrenos ya son más difíciles de manejar con eso de que son baratos. La conclusión es que están estos llamados países emergentes que tienen una buena formación, donde la gente gana muy poco dinero, donde además necesitan abrir nuevos mercados porque hay un consumo potencial enorme y donde los gobiernos están haciendo una apuesta

descarada para atraer inversiones. Consecuencia: las multinacionales que antes venían a nuestro país, ahora se van de España, pero también se van de Francia, de Alemania, de todos los países más desarrollados y es muy difícil luchar contra esto. La solución esa que pretenden algunos de reducir los salarios o aumentar la jornada para competir..., nunca seremos capaces de competir, ni siquiera así. Siempre habrá países que puedan competir más que nosotros. Tenemos muchos en nuestro entorno que están peor que nosotros, luego tenemos que especializarnos en industria que, ya no será de mano de obra intensiva, con un desarrollo tecnológico importante, que aporte más valor añadido y que sea más difícil la competencia. Este es el futuro de Europa y el futuro de nuestro país. Todas las industrias de mano de obra intensiva de Europa, más pronto que tarde, desaparecerán y se ubicarán en países, donde por desgracia, por un puñado de arroz todavía se sigue produciendo. Antes se señalaba muy bien, si ni siquiera es un problema de suscribir los convenios internacionales, es que hay gente que se los pasa por el arco de triunfo. Es que hay grandes multinacionales, que todos conocemos y que todos consumimos, donde siguen trabajando niños. Están casi en régimen de esclavitud tanto niños como adultos. Luego, como contra eso no podemos competir, tenemos que competir en otros campos, tenemos que competir, y este es el futuro de Europa, con industrias más desarrolladas tecnológicamente. Y claro, esto no es fácil, pero si debemos tener ese modelo de política industrial, que no es ni más ni menos que decidir qué es lo que queremos hacer, qué inversiones, qué apuesta en definitiva hacia el futuro, e incluso, qué no vamos a hacer como país o qué no nos conviene hacer. Si somos capaces de hacer eso y añadimos algunas medidas que protejan los intereses de España y de Europa, respecto a las multinacionales que se deslocalizan, ganando dinero —que muchas por cierto se deslocalizan no porque pierdan dinero, que lo ganan— sino porque quieren ganar mucho más. Si somos capaces, y poner puertas al campo no vale, de establecer medidas de política industrial que dificulten eso, que obliguen a las empresas a hacer políticas industriales si quieren desplazarse, que devuelvan las ayudas públicas si las tuvieron antes de poder irse —porque algunas de estas están en nues-

tro territorio mientras tienen ayudas de las administraciones públicas y cuando gastan el dinero, o les das más, hay una especie de chantaje, o se van—, saldremos adelante. Si hacemos algunas de estas medidas dentro de esa política industrial sin duda España avanzará; tendrá más desarrollo económico y seguro será más sostenible, y además, si gozamos del prestigio que yo creo que en política social tienen los sindicatos españoles —aunque nos parezca extraño con respecto a otro tipo de sindicalismo, incluso en Europa— y si gozamos de un gobierno progresista, sin duda vamos a vencer.

Ahora bien y dicho esto. Esto no vale solo para España porque Europa, ¿qué está haciendo realmente?, ¿qué es eso que llamamos Unión Europea? Cada vez que se quiere tomar una decisión, ahora a 25, que es mucho más difícil, prácticamente se tienen que consensuar las medidas. Hay competencia entre los distintos países de la Unión Europea, no hablo de aquellos países que están fuera y no se quieren poner de acuerdo porque uno entiende que ceder soberanía y ser solidario con aquel país, perjudica los intereses del suyo, perjudica o puede perjudicar los intereses de sus ciudadanos y de sus trabajadores y nadie quiere ceder ahí. Como además, insisto, prácticamente hay que tomar las decisiones por consenso, no se avanza. La Unión Europea en los aspectos de política social está estanca. En política industrial no se han tomado decisiones. En Europa no existe política industrial; no la tenemos en España y no la tenemos en Europa. Cuando nos están bombardeando con productos de fuera de la Unión Europea, muchos de consumo diario, muchos de esos que aportan estado de bienestar y hablamos de crecimiento económico, cuando están haciendo eso y no se toman decisiones de protección; cuando Estados Unidos tiene un problema, país más liberal del mundo, en siete, ocho o diez días máximo, cierra sus fronteras. Muy liberal, pero primero ellos y luego el resto. La Unión Europea no solo no cierra fronteras nunca, es que manda un comisario a negociar que parece que dice algo así como: “joder, no nos toquéis tanto las narices, no nos invadáis tanto con los productos, vamos a daros a cambio no sé qué”. No hay política industrial, pero afirmo otra cosa. En España no habiendo política industrial, además hay

competencia desleal. Esto no solo ocurre entre Francia y España, pasa entre el País Vasco y Rioja, entre Madrid y Castilla-La Mancha o entre Madrid y Castilla y León, porque las deslocalizaciones también se sufren en el interior de nuestro país. Y hay empresas que se trasladan cuatro o cinco kilómetros, cambian 200 empleos por 100, empleos fijos por precarios y encima su industria les sale gratis porque tienen subvención de la administración de turno y luego eso permite que esa administración salga a los medios públicos y diga “estamos creciendo en empleo”. La vecina que lo ha perdido, no sale para reconocer que lo ha perdido, luego aquí crecemos todos de una manera increíble y no sé como hay paro. Insisto, la competencia desleal la tenemos en España, entre las distintas comunidades autónomas, con inventos de todo tipo. ¿Porqué digo esto?, porque creo que al lado de la política industrial debemos definir, de una vez, en nuestro país, qué políticas son del conjunto del estado español y qué políticas tienen que desarrollarse en el ámbito de las comunidades. En una palabra, lo que estoy tratando es algo así como un estado federal. Estoy diciendo que tiene que haber leyes que sean de todos y para todos y que debemos de definir las, porque no están definidas y a la vez tenemos que tener muy claro, y voy más allá del derecho autonómico, que los pueblos no son exactamente iguales y por lo tanto, tienen que definir sus políticas territoriales. ¿Porqué?, porque este invento que nos hemos hecho, y algún día tendremos que reconocerlo, del que tanto hemos hablado que es el estado de las autonomías, que lo hemos querido poner de ejemplo en el mundo mundial, que todos los gobernantes nos han dicho esto es lo mejor que se ha hecho, desde el punto de vista de descentralización administrativa en todo el mundo. No lo tiene nadie más que nosotros y de repente, nos hemos creído que somos perfectos y somos capaces de inventar lo que ya está inventado hace muchos años. Esto no tiene ni techo ni suelo y está generando conflictos que algunos que otros “indeseables”, gobernando o en la oposición, quieren destruir más que construir, lo están aprovechando y lo aprovecharán. Debates como el Estatut u otros estatutos que son iguales, e incluso algunos que van más allá del Estatut pero que nadie habla porque no es Cataluña, por ejemplo; esos debates —muchas veces artificiales— no existi-

rían si tuviéramos definido qué país queremos. Y por lo tanto, no depende solo y habría que modificar también una ley electoral que hace, a veces, que grupos muy pequeñitos decidan qué tenemos que hacer el conjunto de ciudadanos españoles. En definitiva, tenemos un país que necesita avanzar, necesita un modelo de política industrial, necesita ser más solidario desde el respeto a las culturas de los pueblos, quiero decir que no haya esa competencia desleal, y necesitamos un país que siga avanzando socialmente y una Europa que siga sus pasos. Si no, habrá dos velocidades en Europa, si no vamos hacia una armonización de tipo fiscal, por ejemplo, en el conjunto de la Unión Europea no avanzaremos nunca socialmente. Y seguirá habiendo desajustes y quien genere empleo y quien lo destruya. Si no vamos a tomar medidas desde el punto de vista de la protección legítima en esta globalización, no digo al margen de nada, en determinados productos industriales tradicionales en Europa que son prácticamente el alma de o que ha sido política industrial en los países europeos, tampoco podremos avanzar gran cosa.

Esta es la aportación que yo quería hacer dentro de este capítulo.